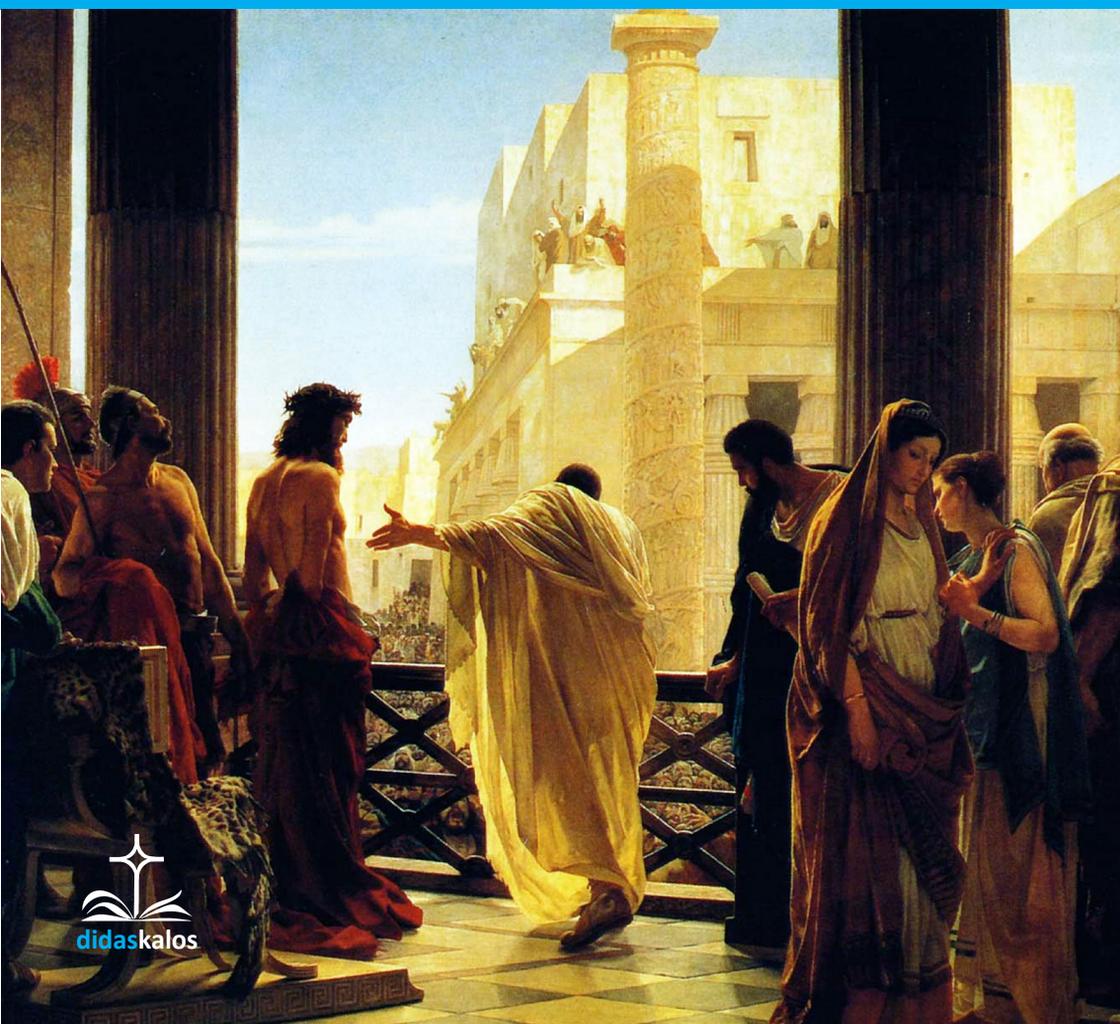


Karl-Heinz Menke

¿LA VERDAD NOS HACE
LIBRES O LA LIBERTAD
NOS HACE VERDADEROS?
UNA CONTROVERSIA

didaskalos

58



KARL-HEINZ MENKE

¿LA VERDAD NOS
HACE LIBRES O LA
LIBERTAD NOS HACE
VERDADEROS?
UNA CONTROVERSIA

Traducción
SOL CORCUERA

Presentación
RAÚL OROZCO

Edición
CARLOS GRANADOS



Portada: Imagen de Antonio Ciseri. Representación de Poncio Pilato presentando un Cristo flagelado al pueblo, ¡Ecce homo! (he aquí el hombre). Pintada en el siglo XIX.

© Autor: Karl-Heinz Menke

Impreso en España. Printed in Spain

Depósito legal: M-29039-2020

ISBN: 978-84-17185-51-0

Maquetación: M.^a Teresa Millán Fernández

Impresión y encuadernación:

Editorial Didaskalos

Valdesquí 16, Madrid 28023

Queda prohibida, salvo excepción, prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal)

*“Entonces conoceréis la verdad,
y la verdad os hará libres”
(Jn 8,32)*

Sumario

	<u>Págs.</u>
PRESENTACIÓN (<i>Raúl Orozco</i>)	9
UNA ADVERTENCIA PARA COMENZAR	19
1. EL MARCO DE LA TENSIÓN ENTRE VERDAD Y LIBERTAD	23
a) Tesis: Libertad que se autodetermina	23
b) Antítesis: la verdad como fundamento de la libertad	28
c) El “sense of duty” como percepción prerreflexiva de la verdad	37
d) ¿Autonomía y autogeneración de la libertad?	46
e) Consecuencias de una verdad determinada por la libertad	56
f) La Exhortación apostólica postsinodal “ <i>Amoris Laetitia</i> ” en el ámbito de la tensión entre libertad y verdad	76
2. LA VERDAD REVELADA O CRISTO Y LA SACRAMENTALIDAD DE SU IGLESIA	93
a) La Iglesia como comunidad de comunicación con el Logos divino	94
b) ¿Una nueva crisis del modernismo?	101
c) La declaración de clausura del Congreso de Múnich “Hacer accesible el Concilio” al terreno conflictivo de la libertad y la verdad	108
d) No hay unidad de confesión sin la Iglesia	120
e) Una alianza curiosa: el pluralismo fundado en la filosofía del lenguaje y la filosofía trascendental	134
3. LA REFORMA DE LUTERO: ¿UNA INVERSIÓN DEL PRIMADO DE LA VERDAD SOBRE LA LIBERTAD?	143
a) La identificación de Lutero de la obediencia de la fe con el don de la libertad	144

	<u>Págs.</u>
b) Dualismo entre lo interno y lo externo, entre libertad y verdad, credo y práctica, fe y obra	151
c) La evocación del principio rector reformador de Jüngel: ningún “ser para sí” de la libertad con respecto a la gracia y la verdad	172

Presentación

*Raúl Orozco*¹

No es mi intención resumir en esta breve introducción el contenido de la presente publicación, sino más bien señalar su innegable actualidad para entender cuales son los distintos paradigmas de pensamiento que subyacen en muchas de las polarizaciones teológicas y de las praxis eclesiales en las que hoy los católicos nos vemos envueltos. Su autor, el catedrático emérito de dogmática y propedéutica teológica en la Facultad de teología católica de la Universidad de Bonn, lo advierte ya al comienzo de su obra:

“Al menos en las sociedades impregnadas por las tradiciones ilustradas europeas y americanas, la Iglesia

¹ Sacerdote de la diócesis de Madrid y doctor en Teología en la Universidad de Bonn (Alemania) bajo la dirección del Profesor K.-H. Menke. Actualmente es profesor en la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso en Madrid y secretario de la Revista Española de Teología.

católica está cada vez más dramáticamente definida por una polarización que atraviesa todos los niveles y grupos eclesiales [...] Al menos son claras las posiciones contrarias de ambas partes en los comentarios sobre cuestiones como el celibato, el sacerdocio de las mujeres, la aceptación a los sacramentos de los divorciados y vueltos a casar civilmente, las parejas homosexuales o las cuestiones relativas a una comunidad organizada de forma jerárquica o participativa. Pero aquel que, considerando los temas tratados que retornan una y otra vez desde hace años, piense que se trata simplemente de discrepancia en este o en aquel punto de la moral sexual o de la autocomprensión de la Iglesia, no ha entendido la seriedad de la situación. No se trata tampoco ya de hacer un ajuste más entre la adaptación o la liberalización. Tampoco se trata [...] de la correcta lectura de los documentos conciliares. Se trata, más bien, de la respuesta a la pregunta fundamental sobre si la libertad nos hace verdaderos o la verdad nos hace libres (p. 17-18).

La pregunta que Pilatos hace a Jesús: “¿qué es la verdad?” (Jn 18,38), y el interrogante ¿en qué relación constitutiva se encuentra la verdad con la auténtica y plena libertad del hombre? (cf. Jn 8, 31-38), constituyen el núcleo de la cuestión disputada que K. H. Menke pretende suscitar con los profesores de teología Stephan Goertz y Magnus Striet², iniciadores

² Stephan Goertz es profesor de teología moral en la Facultad de teología católica en la universidad Johannes Gutenberg de Maguncia. Magnus Striet es profesor de teología fundamental en la Facultad de teología católica de la universidad Albert-Ludwigs de Friburgo de Brisgovia

de una serie de libros bajo el título *Katholizismus im Umbruch* (Catolicismo en una época de cambio radical)³. De ahí el título de su presente obra: “*¿La verdad nos hace libres o la libertad nos hace verdaderos? Una controversia*”. Su intención primordial en esta disputa teológica es la de dar voz a una parte de la teología católica: aquella que, a diferencia de Goertz y Striet, mantiene el primado de la verdad sobre la libertad en la comprensión de la relación intrínseca entre ambos términos y sus consecuencias a la hora de entender qué es el hombre y en qué consiste su salvación, es decir, su verdadera mayoría de edad. De este modo, considera el teólogo de Bonn que sus reflexiones deben entenderse como una antítesis del proyecto teológico de Goertz y Striet: repensar la fe, y, por tanto, la revelación de Dios en Cristo para la salvación del hombre desde la inversión del primado de la libertad sobre la verdad.

Por ello, la cuestión central que en estas páginas se plantea es de orden ontológico. La disputa se puede esbozar, a mi modo de ver, de la siguiente manera: ¿Se debe repensar la totalidad de la revelación desde una filosofía primera o metafísica en clave nominalista? Esto implicaría concretamente que la Iglesia solo se podría reconciliar con la modernidad si renunciara a ver la creación como lenguaje salvífico o gramática del Creador, para

en Alemania. Este último ha respondido a Menke con su obra M. Striet, *Ernstfall Freiheit. Arbeiten an der Schleifung der Bastionen*, Herder, Friburgo-Basilea-Viena 2018.

³ En la actualidad son ya doce los volúmenes. En ellos distintos autores tratan temas variados relacionados con la actualidad teológica y eclesial con una pretensión común: superar la nueva crisis antimodernista. <https://www.herder.de/theologie-pastoral-shop/reihen/katholizismus-im-umbruch/c-37/c-308/>.

comprenderla, por el contrario, como pura materia contingente que encuentra relativamente su única verdad en cada una de las autodeterminaciones inmanentistas que cada individuo haga del contenido de su propia voluntad. O, en fidelidad a la totalidad del misterio revelado (cf. Rom 8,29; 1 Cor 15,49; Ef 1,3-10; Col 1,15-20), ¿se puede seguir enseñando hoy la belleza de una fe cuyo *fundamentum inconcussum veritatis* consista en que la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios en Cristo sea el primer acto libre de un designio amoroso y originario del Dios Uno y Trino, que tenga como finalidad llevar libremente a todos los hombres a su plenitud por participación en la carne del Hijo eterno, el hombre perfecto (cf. GS 22)?

Según se asuma una u otra forma de entender la creación en general y del hombre en particular, Menke muestra con clarividencia en estas páginas, que el modo de poder leer la realidad y relacionarse con ella y, por tanto, también con su Creador, será diametralmente distinto: estaremos ante una visión sacramental o una visión antisacramental de lo creado y con ello del hombre y de su historia de salvación.

Aquel que se atreva a asumir el esfuerzo de la lectura de la presente obra se dará cuenta, ya desde el comienzo, que no nos encontramos ante una disputa de escuela, fruto de la legítima pluralidad teológica, o ante abstractas reflexiones filosófico-teológicas de eruditos de escritorio, sino ante dos formas sustancialmente distintas de entender el designio salvífico de Dios Padre y Creador revelado en los misterios de la carne del Hijo por la fuerza del Espíritu Santo por nosotros los hombres y por nuestra salvación. Poner como primado la verdad sobre la libertad o la libertad sobre la verdad no es, como ya hemos señalado

anteriormente, para el teólogo de Bonn, una cuestión secundaria de la que se pueda prescindir a la hora de llegar a una unidad de la *οἰκουμένη* tanto cultural como de fe entre todos los hombres en general, y entre los cristianos en particular. Decidirse por una u otra significa concretamente asumir unos presupuestos o paradigmas de pensamiento que determinarán necesariamente la totalidad de la praxis humana y también el modo en que el hombre se quiera relacionar con el libérrimo don de la gracia divina: nuestra participación libre y consciente, por tanto, adulta en el misterio de la vida del Dios Uno y Trino revelado en la carne de Cristo por la fuerza del Espíritu del Padre y del Hijo.

En continuidad con el resto de sus publicaciones⁴, el profesor Menke vuelve a poner en evidencia en estas páginas cómo solo una teología que no sustituya el primado de Cristo (Logos encarnado) sobre la creación por una comprensión de la autonomía del hombre desde el inmanentismo kantiano⁵, podrá dar razón de la legitimidad de su esperanza también en una sociedad (post-)moderna, ansiosa de liberación y salvación, sin necesidad de tener que operar una reforma de la fe y de la Iglesia en clave de ruptura (*Umbruch*) con la *Parádoxis* o *Traditio*, es decir, “con la memoria diacrónica y la creencia sincrónica de la Iglesia apostólica” (p. 106).

Ciertamente, K. H. Menke es consciente de que la Iglesia hoy como siempre está necesitada de reforma para salir de la

⁴ Basta señalar aquí otra obra suya traducida también recientemente al español: K. H. Menke, *Sacramentalidad. Esencia y llaga del catolicismo*, BAC, Madrid 2014.

⁵ “La ley de la libertad es *autónoma*, no *heterónoma*. Si un hombre hace uso de su libertad, define él mismo el contenido de su voluntad” (p. 23).

crisis en la que se encuentra, al menos en los países marcados por las tradiciones ilustradas de Europa y América; sin embargo, y a diferencia de Goertz y Striet⁶, no considera que el verdadero problema eclesial hoy sea simple y llanamente de tipo cultural, de tal forma que para poder hacerle frente, los católicos deban amoldarse a los dogmas ilustrados de la modernidad inmanentista, concretamente el postulado de la autonomía moral kantiana, sino que la crisis más aguda que acecha a los católicos actualmente consiste, según él, en una verdadera crisis de fe⁷.

⁶ “Y si no cambiamos del todo, esta Iglesia anclada en el siglo XIX, con su estricto tono jerárquico, su centralismo y su actitud anti-moderna, vivirá una de sus más grandes crisis. Es evidente que los principios de la vida moderna, al menos en las sociedades marcadas por las tradiciones ilustradas de Europa y de América, colisionan demasiado fuertemente con una Iglesia basada en la autoridad y la obediencia, como para que los conflictos se puedan ocultar”: S. Goertz-M. Striet, “Katholizismus im Umbruch-Vorwort zur neuen Reihe”, en: M. Striet, *Nicht außerhalb der Welt. Theologie und Soziologie*. Katholizismus im Umbruch 1, Herder, Friburgo-Basilea-Viena 2014, 7.

⁷ “La actual crisis de la tradición de la Iglesia no es en primer lugar la crisis de la modernidad evocada por Striet, sino una crisis de fe. La fe no se evapora sencillamente como el agua bajo el sol. El procedimiento así descrito sería una trágica fatalidad de la que nadie es responsable. Uno no pierde su fe como pierde un móvil o un pañuelo. La verdad es que la fe deja de formar la vida. Esto ocurre siempre cuando el individuo empieza a considerar como cristianismo real lo que le hace bien, ilumina o ‘aporta algo’ en contraposición con el cristianismo no auténtico (dogma, norma, reglas, la institución visible). Opinión en vez de acción, interioridad privada en vez de implantación en una comunidad de fe, inspiración en vez de encarnación y pluralismo en vez de compromiso, son las características de una fe que se hace privada en la misma medida en que se debilita. Es evidente que no se puede discutir si la discrepancia entre lo que enseña la Iglesia y lo que es ‘moderno’ lleva a una masiva salida de la institución; o

En definitiva, la lectura de esta obra nos mostrará cómo también hoy es posible y urgente, sin menoscabar el ansia de libertad del hombre (post-)moderno, anunciar el Evangelio de Cristo como “Verdad de la libertad”⁸, pues como afirma Menke al final de su obra:

“El hombre es la criatura receptiva a la verdad del Logos divino. Esta receptividad no es pasiva, sino un acto de la libertad. El hombre realiza su libertad en la misma medida en que es consciente de sí mismo y de las condiciones en las que su existir se lleva a cabo. Pero la libertad es más que la emancipación de las condiciones de la naturaleza: es la capacidad que tiene el hombre de entender cada vez con mayor profundidad y de manera gradual el sentido del ser y de adecuarse en sus acciones a la verdad así percibida. En resumen: la realización de la libertad es la ‘percepción verdadera’ de la realidad. Es lo que piensa Balthasar con el mencionado título ‘verdad como libertad’” (p. 189).

La participación consciente de la libertad humana en el misterio del Logos encarnado por medio de su Espíritu hacién-

si, al contrario, reducir la verdad a lo que ilumina o hace bien a uno, provoca el mismo fenómeno. El hecho es que la mayoría de los jóvenes no saben en absoluto lo que enseña la Iglesia, por lo que tampoco padecen bajo una obediencia que se les exige. Simplemente determinan lo que para ellos ha de ser verdad. Con ello son fieles hijos de aquellos a los que se señala más que aclara con la etiqueta de ‘posmodernos’” (p. 99-100).

⁸ Cf. H. U. von Balthasar, *Teológica*. 1. *Verdad del mundo*, Encuentro, Madrid 1997, 79-130.

donos miembros de su cuerpo, que es la Iglesia, es el principio sacramental de la fe que ilumina la totalidad de la *Parádoxis* o *Traditio* de la Iglesia desde los Apóstoles hasta nuestros días. No poner en el centro la carne de Cristo como lugar de la revelación de la única y definitiva Verdad del Dios Uno y Trino para nosotros los hombres y nuestra salvación, conducirá inexorablemente, según Menke, a la reaparición de formas gnósticas de comprender la fe y la praxis cristiana, contra las que el papa Francisco nos ha advertido seriamente desde el comienzo de su pontificado:

“La fascinación del gnosticismo es la de ‘una fe encerrada en el subjetivismo, donde sólo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan e iluminan, pero en definitiva el sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos’ (*Evangelii gaudium*, 94). El gnosticismo no puede trascender. La diferencia entre la trascendencia cristiana y cualquier forma de espiritualismo gnóstico está en el misterio de la Encarnación. No poner en práctica, no llevar la Palabra a la realidad, significa construir sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos que no dan fruto, que hacen estéril su dinamismo”⁹.

⁹ Francisco, *Discurso del Santo Padre en el encuentro con los participantes en el V congreso de la Iglesia italiana 10 de noviembre de 2015*.

La lectura de esta obra nos mostrará cómo también hoy es posible y urgente, sin menoscabar el ansia de libertad del hombre (post-)moderno, anunciar el Evangelio de Cristo como “Verdad de la libertad” .

Introducción de RAÚL OROZCO

Al menos en las sociedades impregnadas por las tradiciones ilustradas europeas y americanas, la Iglesia católica está cada vez más dramáticamente definida por una polarización que atraviesa todos los niveles y grupos eclesiales [...]. Aquel que, considerando los temas tratados que retornan una y otra vez desde hace años, piense que se trata simplemente de discrepancias en este o en aquel punto de la moral sexual o de la autocomprensión de la Iglesia, no ha entendido la seriedad de la situación. No se trata tampoco ya de hacer un ajuste más entre la adaptación o la liberalización. Tampoco se trata [...] de la correcta lectura de los documentos conciliares. Se trata, más bien, de la respuesta a la pregunta fundamental sobre si la libertad nos hace verdaderos o la verdad nos hace libres.